

Transformaciones territoriales y comunitarias en el Cerro San Eduardo de Guayaquil. Un estudio sobre el uso del suelo y las dinámicas sociales

Yolanda Poveda Burgos ⁽¹⁾

Resumen: Este estudio muestra el caso de las comunidades de Cerro San Eduardo, de la ciudad de Guayaquil, un territorio de origen informal, que se ve afectado por el proceso de urbanización de manera espontánea (por mano propia), y que posteriormente a través de la co-gobernanza ha alcanzado algunos resultados positivos.

Sin embargo, este origen informal dio como resultado la baja calidad del espacio donde se vive y se convive, es de esta manera que se trabajó desde la academia para fortalecer a los miembros de la comunidad y poder ser un ente de apoyo a la mejora de esta realidad. Es de esta manera, que se trabajó durante siete años con las comunidades, y en este proceso se documentó cada una de las actividades desde y para la comunidad, empezando con la generación de una línea base, luego se muestra este proceso de consolidación del territorio, las dinámicas sociales y la forma de ocupación del suelo, a través de la gestión propia de la comunidad.

Es así, que se identifican las problemáticas descritas por sus habitantes, desde la falta de equipamiento urbano hasta la invisibilidad, y son documentadas a través del uso de herramientas tales como la cartografía social, los mapeos comunitarios, talleres participativos y encuestas; y se aplican también los fundamentos de la producción social del hábitat para poder entender la realidad del territorio desde la comunidad y ser posibles agentes de acompañamiento en pro de mejorar la calidad de vida de las comunidades.

Palabras claves: Territorios - Comunidades - Cartografía social - Dinámicas territoriales - Producción social del hábitat - Territorios resilientes - Identidades - Dinámicas sociales - Transformaciones territoriales - Participación comunitaria

[Resúmenes en inglés y portugués en las páginas 137-138]

⁽¹⁾ **Yolanda Poveda Burgos** es Arquitecta (UCSG, 2003). Máster en Investigación, Educación Superior e Innovaciones Pedagógicas. Especializaciones en Investigación para las Ciencias Sociales y en Docencia Superior. Publicaciones y Ponencias Internacionales de: Gobernanza, Participación Ciudadana, Territorio, Espacio Público, Vocación del Suelo, Ciudades más verdes y Construcción Social del Hábitat. Autora del Libro del Aula a la Comunidad: Consultorio Urbano UCSG 2017-2021. Premio Internacional de Buenas Prácticas de Vinculación. Profesora e Investigadora de la Universidad Católica Santiago de Guayaquil en las Áreas del Paisaje, Jardines, Prácticas Comunitarias, Interiorismo, Bio-

climática, Proyectos, Eco-materiales y Diseño del Mueble. Directora de: Maestría en Diseño del Paisaje, Proyecto de Vinculación Consultorio Urbano, Proyecto de Investigación Refugio Antártico Ecuatoriano (RAE-3). Miembro (investigadora) Proyecto ERASMUS + POLIS. yolpov@hotmail.com, yolanda.poveda@cu.ucsg.edu.ec.

Introducción

Uno de los desafíos Latinoamericanos es la transformación territorial, y este trabajo no es la excepción, se mostrará la fuerte relación que sostuvo la academia a través de un proyecto de vinculación con la comunidad en un territorio, con el propósito de fortalecerlo y ser copartícipe de la transformación territorial. Este espacio que tiene diferentes realidades, y en este documento se intentará dilucidar acerca de las relaciones que se han identificado en él, indicando que su origen es informal, dando énfasis en el territorio con sus dinámicas, la resiliencia, el empleo de la cartografía social, aplicando herramientas de la producción social del hábitat y la participación comunitaria.

Como se mencionó este trabajo es parte de los resultados, la intervención y la investigación desarrollada a lo largo de siete años en dos comunidades de origen informal en la ciudad de Guayaquil (Cooperativas Virgen del Cisne y 25 de Julio), las mismas que se asientan en el Cerro San Eduardo, en un territorio de 290 Hectáreas, el trabajo se desarrolló mediante un proyecto de vinculación con la sociedad de la Universidad Católica Santiago de Guayaquil (UCSG), denominado Consultorio Urbano, cuyo propósito fue el poder mejorar las condiciones del lugar y la calidad de vida de los miembros de la comunidad, tanto desde lo material (donde se habita y se convive) hasta el poder generar procesos de transformación bajo la transmisión de conocimientos.

Este territorio está asentado en una reserva natural de la ciudad, es decir, un bosque protector, pero el origen informal nace como consecuencia que el espacio fue explotado como cantera de material pétreo y posteriormente fue el botadero de basura de la ciudad, dando como resultado un espacio sin criterios técnicos de construcción o planificación territorial (Poveda *et al.*, 2023). Es de esta manera que, el trazado urbano tiene como resultado difíciles accesos peatonales o vehiculares, al tener incluso pendientes superiores a los 35 grados, generando además problemas de movilidad e influyendo en las dinámicas sociales o de apropiación del espacio.

Bajo las condiciones indicadas, se trabajó con las herramientas de Producción Social del Hábitat (PSH), Enet (2022) y Habitat World Map (2017) definen a la PSH como una significación desarrollada en América Latina que abraza el proceso y producto resultante de un esfuerzo colectivo de personas para construir su propio hábitat (barrios, viviendas, pueblos), a través del cual, los involucrados: planifican, implementan y mantienen sus hábitats y elementos urbanos contribuyendo a las soluciones de los problemas. La PSH es un proceso centrado en las personas, que a menudo implica la asociación entre las comunidades y los gobiernos locales y en ocasiones el sector privado.

En otras palabras, cada uno de los procesos y sus pasos son parte y resultado del trabajo directo con y en la comunidad. Por otra parte, se debe clarificar el concepto de territorio, para Rojas (2018), la noción histórica nace de las acciones de dominio y control sobre una determinada área geográfica a través de alguna forma de autoridad (militar, política, religiosa). Como se identifica en ese concepto, poco o nada se asocia a la comunidad, sus relaciones o interacciones con el espacio geográfico, por lo tanto, bajo la PSH se pueden identificar estas dinámicas, que de manera directa o indirecta inciden en las transformaciones territoriales mediante la forma de ocupar el suelo y las dinámicas Sociales.

Amtmann (2008), por otra parte, nos dice que el territorio es entendido en una relación en un espacio geográfico, una población asentada en él, un tejido social, un conjunto de actividades económicas que les permite la supervivencia y crecimiento, que define la organización propia y unas instituciones, una cultura, producto histórico de la tradición y un sentido político que define el grado de inscripción de la población a su espacio territorial, por lo tanto, el territorio es un conocimiento común, de lenguas y de sentido de identidad, y permiten a quienes viven en él, el descubrir razones y ventajas de su vecindad física, para fabricar activamente su identidad colectiva.

Si hablamos de que no se puede separar a la comunidad del territorio, estamos hablando de una construcción con un fuerte componente social, por lo que se puede decir que él existe un fuerte capital social, que maneja redes asociativas, colaborativas, que posiblemente se conforman y establecen entre y desde la comunidad hacia otros actores públicos o privados, para garantizar la permanencia, supervivencia y crecimiento. Villanueva (2018), presenta esta relación, en el territorio está vinculado a la cultura, a un vínculo territorio-identidad, en el que la construcción identitaria es fuertemente marcada por la memoria de los habitantes, por conectarse con un lugar determinado.

Es de esta manera que lo mencionado, por Rojas (2018) debemos pasar en pensar en la cartografía o geografía cultural, que poseen un amplio espectro de pensamientos tradicionales y emergentes; los primeros permanecen en la conciencia y en las prácticas disciplinarias (relación sociedad-ambiente, diferenciación regional, modelos espaciales), pero para los segundos son adelantos recientes de la geografía humanista y posmoderna, por lo que el territorio, uno de los conceptos centrales de la tradición geográfica, el cual se ha modificado desde su concepción como recurso material o espacio de dominio social, hacia representaciones culturales de los sujetos habitantes.

Explicándolo de otra manera, nos dice este autor que, es un espacio apropiado por los individuos y las sociedades con el que mantienen lazos de pertenencia e identidad. Sostiene también que en las últimas décadas del siglo XX esta corriente culturalista ha logrado preeminencia, dando como resultados: Sensibilidad de lugares, poéticas del espacio, espacios vívidos, arraigos territoriales, identidades nacionales, paisajes imaginarios, culturas visuales, etc. El modelo territorial se ha modificado, debido a procesos como la urbanización, la movilidad espacial de las personas, a la reducción de la población rural, bienes y servicios e integración geoeconómica en redes internacionales, dando como resultado, la historia cultural y ecológica de los lugares fue desplazada por el estudio de relaciones horizontales en espacios isótopos u homogéneos, en esta visión humanista se visibiliza a la gente en sus espacios de vida. Bajo este aspecto, se amplía el campo de territorios-lugares permitiendo el paso a los significados simbólicos, en los que resaltan identidades e imaginarios

geográficos. Es así que se confrontan identidades territoriales de experiencias humanas e identidades múltiples del hombre global.

Finalmente, para Velásquez (2017), el territorio es una construcción social y cultural, en el que cada espacio se produce y reproduce a raíz de las dinámicas propias impulsadas por procesos históricos, políticos, culturales y económicos, en el que cada uno se construye en base a dos extensiones: la realidad y la necesidad; destacándose que cada territorio es dinámico, por lo tanto, éste está en permanente mutación, lo que denota sus significados presentan una constante variación, cada persona y la organización social generan un espacio, *construyen un territorio*, adicionalmente impulsan los procesos de transformación. Y es allí, en el territorio, donde se construye una forma de vida, una cultural, una cosmovisión. Ther (2012), nos ofrece una visión en la que el territorio se ve forzado a abrirse, por diversos factores, a diferentes tipos de negociaciones, y presenta una postura más socio-cultural, por lo que se necesita el apoyo y colaboración de las Ciencias Sociales, mediante sus diferentes metodologías, para poder decir que estamos hablando de la antropología del territorio.

De igual manera, para Barrionuevo (2012), el territorio es una construcción social, en los que se incluyen varios factores como lo son los territorios reales, vividos, legales, pensados y posibles, además de la identidad y pertenencia.

Es de esta manera que llegamos a la cartografía social (CS), que es una propuesta metodológica-conceptual que permite construir un conocimiento integral del territorio, debido a que utiliza herramientas e instrumentos vivenciales y técnicos, es decir, es una herramienta para la planificación y la transformación social (Herrera, 2008).

La Cartografía Social se emplea como mapas de conflicto, mapas de redes, mapas de recursos, entre otros, se presta para ser un instrumento al servicio de la comunidad y de manera más específica al servicio de grupos vulnerables, con el propósito de visualizar conflictos, generar cambios o mejoras o mostrar situaciones injustas, para a posteriori llegar a la intervención y orientar a todos los participantes en la PSH (Habegger, S. y Mancila. I. 2006).

La Cartografía Social, al tener un fuerte componente social se basa en los fundamentos de la investigación-acción-participativa, puesto que esta herramienta se basa en construir conocimiento de manera colectiva o colaborativa. Esta práctica consiste en acercarse a la comunidad en su espacio (su territorio), y el conocimiento se logra en base a la construcción de mapas, es decir, mapeos colaborativos.

El mapeo colaborativo consiste en registrar de manera gráfica y participativa, los diferentes escenarios que la comunidad identifica en su territorio, permitiendo ubicar, describir y categorizar el espacio en tiempo real de la forma en que la comunidad se siente identifica, reflejada o apropiada; además facilita información perceptual, que en ocasiones difieren de las opiniones o conceptos del investigador o de la literatura académica.

Como se ha indicado la cartografía social es un proceso participativo, que, con estrategias como recorridos, talleres, mapas comunitarios, empleándolos como eje de redescubrir y reflexión en el territorio, permitiendo a la comunidad hablar sobre sí misma, para este caso específico los mapas fueron construidos en tiempo presente, es decir, lo que la comunidad vive en esa actualidad, es de esta manera que se puede construir una imagen colectiva del territorio.

La Cartografía Social tiene sus fundamentos en la investigación-acción-participativa, basándose en el territorio como elemento fundamental. Lo que se puede desglosar de la siguiente manera: Investigación, la comunidad es ente activo y participe de la investigación, contribuye con sus conocimientos y experiencias. Acción, el comprender la realidad, permitirá el actuar en y sobre ella. Participativa, se refiere a la construcción o co-construcción con la comunidad.

Metodología

Para esta investigación se emplearon varias de las técnicas de la Cartografía Social: Mapeo Comunitario, Recorridos de campo, Narrativas cotidianas, y la Narrativa Visual, todas son herramientas seleccionadas por su fuerte impacto visual, lo que permitió devolverle a la comunidad información, mapeada o graficada.

Mapeo Comunitario

Se planificó una acción en el territorio, mediante el uso de la metodología de la Cartografía social, con los objetivos de: Reconocer los espacios, rutas del barrio e intereses de la comunidad de los lugares que cohabitan. Describir el territorio, análisis de relaciones, denuncia, visibilización de problemáticas.

Se definieron las funciones que tendrá este instrumento. *¿Para qué se realiza la cartografía? ¿Cuáles son las expectativas?*

Para esta actividad se contó con el apoyo de estudiantes de Arquitectura de la UCSG, que previo a trabajar en la comunidad fueron capacitados por la docente, con técnicas, herramientas de investigación, tales como entrevista estructurada y escucha activa, se procedió a preparar la actividad dividida en las siguientes fases:

Fase 1.- Preparatoria

Desarrollada en el aula, con las siguientes actividades:

- a.** Indagar si existen mapas anteriores.
- b.** Buscar archivos geográficos en instituciones locales.
- c.** Definir los elementos de interés: Se sugiere estructurar los elementos de interés en tres niveles: comunitario, familiar e individual.
- d.** Elaborar un listado de preguntas para cada uno de los componentes. El cuestionario permitirá levantar información que luego se visualizará en los mapas.
- e.** Definir los símbolos: Por ejemplo: cómo se graficarán las plantas de tratamiento de agua, poliductos, escuelas, tiendas, centros de salud, etc. Existen símbolos universales propuestos por la metodología Mapa Verde, pero es más significativo si la comunidad propone la simbología específica de acuerdo a la problemática que enfrenta.

- f. Partir de recorridos participativos con niños/as y adolescentes especialmente dado que ellos que son quienes mejor conocen cada detalle del territorio en el que viven, conocen las historias, complejidades y peligros, pero también son quienes conocen los lugares más maravillosos y los sitios que tienen valor patrimonial.
- g. Construir un primer ejercicio de representación gráfica. Se puede iniciar con mapas a mano alzada que se construirán participativamente y que más que pretender precisiones técnicas permitirán que las comunidades reflejen su percepción del territorio móvil.
- h. Construcciones comunitarias en sesiones de asamblea-taller.
- i. Vaciamiento de datos en el mapa.
- j. Socialización del mapa.
- k. Validación

Fase 2.- Planificación de intervención

Realizada en el aula, se buscó contestar la pregunta *¿Qué permiten los mapas?*

- a. Conocer el territorio en el tiempo. Comprendiendo cómo y por qué ha cambiado la organización territorial, y facilitan el análisis sobre estos procesos de cambio.
 - b. Comprender las estructuras: sociales, económicas, servicios, etc. sus relaciones, y permiten asociarlas.
 - c. Visibilizar los procesos: Los mapas nos permiten ver los procesos que se generan en un territorio, ej. carencia de servicios básicos, etc.
 - d. Tomar decisiones. El mapeo puede ser comunitario, lo que permite hacer visibles las condiciones, y que la población tome decisiones para transformar su realidad.
- Con estos puntos clarificados se procedió a preparar el material de trabajo: definir todo el material gráfico, como mapas o planos a utilizar, definir escala, colores; definir los roles de los participantes, cada equipo de estudiantes estuvo conformado por tres miembros:
1. monitor (da las indicaciones a la persona para marcar rutas y mapear los lugares)
 2. registro de imágenes (fotos y videos)
 3. registro de información expresada verbalmente.

Se planificó también cada una de las etapas de los mapeos:

Paso 1: Se sugiere a los participantes que escojan un marcador de color, con el que deben marcar en el plano algún recorrido específico (esta parte se hace por turnos);

- ej.: el recorrido se traza desde el hogar hasta el colegio. (definir recorridos)

Pregunta: ¿Qué actividades haces en el sector sin salir del barrio?, en base a la respuesta Marcar las rutas.

Paso 2: Con los recorridos ya indicados, cada participante marca en el plano los lugares (con los stickers entregados).

- Zonas de riesgo y peligro, asalto/robos
- Amarillo: lugares agradables y bonitos
- Lugares de abastecimiento compras (tiendas, farmacias)
- Rosado: salud-dispensario
- color: educación y cuidado

- color: desagradable
- áreas verdes y recreación
- Finalmente, marcan qué cambios harían para mejorar aquellos menos valorados (MAPAS DE SUEÑOS).
- Cada intervención a través de los stickers se acompaña con un registro individual escrito (post-it).

Paso 3: Verificando que todos los grupos hayan terminado de intervenir el plano, se invita a que, quienes deseen, compartan al resto de los participantes las rutas, marcas, indicaciones y valoraciones que introdujeron, (tiempo estimado de la actividad total 15 minutos).

Fase 3.- Ejecución y Logística (trabajo en el territorio)

Se procedió a realizar la actividad en el territorio:

En este sentido, los mapas fueron colocados en el exterior de un espacio neutral, la Casa Comunitaria, para comodidad y garantizar la afluencia de las personas, además tiene la característica de estar ubicada en una zona de alto tráfico peatonal. Con la comunidad se trabajó de manera sostenida durante siete años, lo que permitió una acogida favorable. Previo al desarrollo del mapeo se realizó una convocatoria a las personas de la comunidad indicándoles el día y la hora donde se desarrollaría el evento, y que además apoyaran la iniciativa mediante la vocería de la convocatoria.

Este mapeo se enfocó en las personas con edades comprendidas desde los 15 años, al considerarlas que generalmente son quienes se desplazan en el espacio de manera autónoma, por lo tanto, son conocedores e intérpretes del territorio. La experiencia consistió en colocar mapas impresos, tipo lotización (*Ver Figura 1*) que muestran todo el territorio.



Figura 1.
Desarrollo del mapeo
comunitario en Cerro
San Eduardo (Fuente:
Equipo Consultorio
Urbano, UCSG).

Cierre del Taller, El monitor del grupo agradece y hace el cierre de la actividad con la persona de la comunidad que participó.

Fase 4.- Sistematización y análisis

- a. Digitalizar los mapas
- b. Cruzar mapas (montaje de todos los mapas)
- c. Primer análisis (identificación de lugares)
- d. Primeras propuestas
- e. Mapas generales (satelitales–línea base)
- f. Análisis (estado actual)
- g. Propuestas
- h. Modelo de gestión
- i. Conclusiones

Fase 5.- Cierre y evaluación

Narrativas cotidianas: Como se mencionó en la fase 2 se realizaron preguntas y contra preguntas a medida que se desarrollaron las entrevistas con las personas que participaron en el mapeo comunitario. Algunas de estas respuestas las revisaremos en los resultados.

Recorridos de campo: Después de realizar el mapeo comunitario se procedió un recorrido por el Cerro San Eduardo, partiendo desde la casa comunal en la cooperativa Virgen del Cisne (parte más baja del cerro), hasta llegar al espacio comunitario de la Cooperativa 25 de Julio (parte más alta del cerro), esta caminata fue acompañada por miembros de la comunidad, quienes compartían experiencias, o comentarios de los espacios por donde se pasaba, por otra parte.

Narrativa Visual: Para este taller se trabajó con el segundo grupo etario consistió en niños en edad preescolar (entre 3 y 5 años), dado que las condiciones antes mencionadas de precariedad, en las dos cooperativas no existe el equipamiento educativo necesario para atender la necesidad educativa de estos infantes, por lo tanto, los niños son acogidos por una vecina que dona su trabajo y tiempo facilitando actividades de estimulación temprana y primeras letras en la casa comunal. Conocedores de esta realidad, con el apoyo de la docente, el permiso y la presencia de las madres de los niños realizamos la actividad.

Este taller se lo denominó: Mi Barrio Ideal. Con el Objetivo: Reconocer, aprender y revalorizar el barrio y los espacios físicos en los que habitan y transitan cotidianamente.

Técnica empleada: Validación de Imágenes

- Monitor: entrega un grupo de imágenes a cada niño, para identificar las que le parecen bonitas para su barrio y cuales le parecen feas para su barrio.
- Niño: el niño deberá poner un sticker (carita feliz o cara triste según elija la categoría).
- Se mantienen las funciones de los otros integrantes del grupo.
- Se deben recoger todas las imágenes.
- Cierre:

- Se pedirá de manera voluntaria a los niños que nos compartan su experiencia (¿Por qué seleccionaron las imágenes en cada categoría?)
(tiempo estimado de la actividad, con cada niño, 15 minutos).

Sistematización: De manera general de cada actividad o taller después de ser ejecutado en el territorio pasó por la fase de sistematización, la misma que va más allá de recopilar los datos, se buscó documentar la experiencia, encontrar las relaciones entre los diferentes datos encontrados o identificados, descubrir la coherencia y la forma de habitar el espacio, el entender el uso del suelo desde la visión social, entender las dinámicas sociales, con el propósito de poder generar Transformaciones Territoriales y Comunitarias en el Cerro San Eduardo de Guayaquil.

En otras palabras, el entender como es vivido el territorio, y como desde la academia se puede volver a pensar en el territorio desde este enfoque más social, o mejor dicho más Humano.

Resultados

Al hablar del mapeo comunitario se pudieron levantar planos (*Ver Figura 2*), desde la comunidad, en la que ellos identificaron:

- Zonas de riesgo y peligro, asalto/robos
- Lugares agradables y bonitos
- Lugares de abastecimiento compras (tiendas, farmacias)
- Lugares de salud-dispensario
- Lugares de educación y cuidado
- Lugares desagradables
- Áreas verdes y recreación

Hubo un 95% de coincidencia en la marcación de los mapas, lo cual nos indica que las personas han identificado prácticamente los mismos espacios o lugares (*Ver Figura 3*).



Figura 2.
Resultados de mapeo
comunitario (Fuente:
Equipo Consultorio
Urbano, UCSG).

De este mapeo, además hubo sugerencias para la ubicación de espacios de seguridad como donde colocar un puesto policial.

Este taller también un componente de entrevista que lo denominamos Narrativas cotidianas, a pesar de que se buscaba entender las dinámicas socio-espaciales, algunas de las respuestas que son diferentes corresponden a los moradores más antiguos del barrio, en las que se muestra ese fuerte deseo de contar su historia, a continuación, algunas respuestas de manera textual:

Sr. C.C.

“hace 38 años era un botadero en Virgen del Cisne, ya existía gente en el cerro San Eduardo. La Marina nos quiso sacar debido a que usaban la parte de atrás del cerro para practicar y entrenar. Se firmó el convenio con el General XX -hace más de 30 años-, el presidente XX de derecha siempre nos ha querido desalojar. La gente se ha quedado más que todo por convicción”.

Sr. F.M. “Los terrenos se han usado por necesidad de tener donde vivir”.

Por otra parte, se puede resumir que las personas encuestadas (preguntas abiertas relacionadas a la percepción del barrio), coincidieron en gustar vivir en el barrio, porque lo consideran un área abierta rodeada de vegetación y sin mucho ruido. A pesar, que en los resultados se volvió a visibilizar la falta de equipamiento urbano que permita tener una alta calidad de vida urbana, lo que demuestra que existen otras variables o consideraciones que tienen las personas al valorar un territorio.

El Recorrido de campo (*Ver Figura 3*) además de identificar espacios que se habían marcado en el mapeo permitió conocer en la voz de primera persona (por miembros de la comunidad) como el espacio era vivido, habitado o cohabitado. Y en el caso específico de los estudiantes de arquitectura (con edades entre 21 y 25 años) pudieron además de percibir el espacio, el caminar por espacios que sin la planificación adecuada mostraban un enorme esfuerzo físico para ser recorridos, esto fue una experiencia valiosa para entender el verdadero valor de humanizar el territorio y la importancia de la planificación.



Figura 3.
Recorrido de campo
en el Cerro San
Eduardo (Fuente:
Equipo Consultorio
Urbano, UCSG).

La Narrativa visual, que como se indicó fue realizada con niños (*Ver Figura 4*), nos mostró que desde nuestra visión técnica estábamos equivocados, para los niños todos los espacios eran “bonitos” debido a que ese es su territorio, su hogar, su lugar de sueños, su lugar de juego, es decir, su hogar. Pero, por otra parte, al mostrarles imágenes que no correspondían a su barrio, que fueron seleccionadas como ejemplos de “buenos espacios” para niños, los colocaban en la misma categoría de espacios “bonitos”, al preguntar el por qué de la res-

puesta, casi todos coincidieron en decir que eran bonitos por el color, la forma o porque se parecían a algo que vieron en la televisión, mas no por pensar que fuesen algo que ellos desearan para su comunidad.



Figura 4.
Desarrollo del taller
con niños del Cerro
San Eduardo (Fuente:
Equipo Consultorio
Urbano, UCSG).

Discusión

Como nota personal agrego que es satisfactorio poder desarrollar actividades de este tipo de territorios con niños, debido a que las respuestas son más honestas, simples y muestran otras visiones, porque en base a la experiencia los infantes siempre dan respuestas sin especular o sin intentar agradar, por lo tanto, los resultados son interesantes y reales.

Se conocen las ventajas de este tipo de estrategias, entre las que se pueden indicar que facilita el manejo de la información de manera gráfica, permitiendo que en una imagen se identifique e identifiquen los miembros de la comunidad, y al contar información se puede empezar la discusión para posibles y posteriores soluciones, pero de igual manera, existen desventajas entre las que se puede indicar que se pueden inducir respuestas, al mostrarse los espacios señalados por otros miembros, y por otra parte la interpretación de estos mapas debe contar con un experto que los interprete, lo que podría poner, ante los ojos de la comunidad como un proceso poco transparente, o que identifique como un tarea lenta para los fines comunitarios.

Tal como lo mencionó Amtmann (2008), el territorio es inevitablemente lo que su población permite como grado de afiliación, por lo tanto, no se puede hablar del territorio sin hablar de su gente. Por lo que se entiende que, la construcción social-territorial gira entorno a los conocimientos, experiencias, propuestas y la participación activa, por lo que es fundamental mantener el dialogo permanente con la comunidad.

Conclusiones

La comunidad tiene mucho que decir, pero en realidad es el actor real del territorio, esta experiencia nos mostró como el espacio es vivido y habitado, en el que el verdadero protagonista es la comunidad. Como resultados sociales podemos decir que las personas de esta comunidad han humanizado un espacio informal, y que bajo la lógica de la planificación del territorio no debería ser habitado (*Ver Figura 5*).



Figura 5.
Vista en la
comunidad del Cerro
San Eduardo (Fuente:
Equipo Consultorio
Urbano, UCSG)

Esta técnica y los resultados son fuentes confiables y se puede decir que es una técnica blanda para levantar información desde la comunidad, los mapas resultantes se pueden identificar como narradores orales, favoreciendo a la cultura, a la construcción colectiva y permiten la actualización o permanencia de la memoria colectiva e individual.

El conocer la realidad del territorio, permitirá poder tomar acciones que facultará transformarla, y al tener el componente de Construcción Social del Hábitat, estamos hablando de una transformación acorde a la comunidad, y que en medida de lo posible le da herramientas a las personas para poder autogestionar el territorio, pero, como hemos mencionado al inicio de este documento, este proyecto fue una apuesta académica con el fin de territorializar las funciones sustantivas de la academia, por lo tanto, parte de la problemática-realidad identificada no logró ser edificada como la comunidad hubiese esperado.

A pesar de todas las posibilidades de fracasar, esta técnica muestra ser fiable, pero se necesita tener lazos de confianza con la comunidad previos para poder realizarla, debido a que de esa manera es más probable que las respuestas, sobre todo las que dan en las preguntas sean más honestas y libre de sentirse juzgados.

Los resultados alcanzados superaron las expectativas académicas, debido a que mostraron más allá de una imagen, mostraron las dinámicas sociales, las formas de habitar el territorio e incluso la forma de percibir y auto percibirse en el territorio.

Esta técnica es una herramienta, por lo tanto, los resultados deben ser empleados para fases siguientes, tales como la creación de planes, la generación de mejorar la gobernanza en el territorio, e incluso para autoconocimiento desde y hacia la comunidad, lo que permitirá impulsar el desarrollo integral y que la comunidad pueda incluso autogestionar el cambio. Como mencionó, cada uno de los talleres e intervenciones fue planificada en fases, pero también fue ensayada en el aula, debido a que este tipo de acciones son realizadas con personas, lo cual exige un respeto y esfuerzo por parte del investigador para evitar inducir en las respuestas o contaminar los resultados.

La sistematización de resultados fue realizada en cada equipo, con los pasos e indicaciones previas, lo que permitió que cada resultado esté elaborado con la misma rigurosidad y metodología, y que al final permitió la unificación de los resultados, incluyendo el montaje de los mapas.

Referencias bibliográficas

- Amtmann, C. (2008). Ruralidad y territorio: Una mirada desde Chile.
- Barriónuevo, C. (2012). El territorio como construcción social: Una pregunta que importa: El caso de Rincón de Las Perlas (Río Negro).
- CEDEUS (2021). Metodologías participativas para el desarrollo urbano sustentable, experiencias del programa Laboratorios Urbanos. ISBN: 978-956-14-2857-7
- Enet, M. (2022). ¿Qué es la producción y gestión social del hábitat? Universidad Nacional de Córdoba/Agenda de Reflexión en Arquitectura, Diseño y Urbanismo.
- Habegger, S. y Mancila, I. (2006). El poder de la Cartografía Social en las prácticas contra-hegemónicas o la Cartografía Social como estrategia para diagnosticar nuestro territorio.
- Habitat World. (2017). Producción Social del Hábitat. Producción social del hábitat - Habitat Worldmap : Habitat Worldmap (habitat-worldmap.org)
- Herrera, J. (2008). Cartografía Social. CARTOGRAFIA SOCIAL
- Martínez, L. (2008). Territorios en mutación: Repensando el desarrollo desde lo local. FLACSO.
- Poveda, Y., Molina, F. y Pozo, R. (2023). Del aula a la Comunidad Consultorio Urbano UCSG 2017-2021. Universidad Católica Santiago de Guayaquil.
- Rojas, J. (2018). La apropiación del territorio. Una tradición actualizada desde la nueva geografía cultural. La apropiación simbólica del territorio. Una tradición actualizada desde la nueva geografía cultural*

- Ther, F. (2012). Antropología del Territorio. Polis Revista Latinoamericana. 32/2012. La política: de liberación, técnica y movimiento.
- Velásquez, J.R. (2017). El territorio como una Construcción cultural; entre realidades y significaciones. *REICE: Revista Electrónica De Investigación En Ciencias Económicas*, 5(9), 51–64. <https://doi.org/10.5377/reice.v5i9.4362>
- Villanueva, S. (2018). Fundamentos teóricos epistemológicos de los territorios discursivos.
- Zapata, F. y Roldán, V. (2016). La Investigación Acción Participativa: Guía conceptual y metodológica del Instituto de Montaña. Instituto de Montaña.

Abstract: This study shows the case of the communities of Cerro San Eduardo, in the city of Guayaquil, a territory of informal origin, which is affected by the process of urbanisation in a spontaneous way (by its own hand), and which subsequently through co-governance has achieved some positive results.

However, this informal origin resulted in the low quality of the space where people live and coexist, which is why we worked from the academy to strengthen the members of the community and to be able to support the improvement of this reality.

It is in this way that we worked for seven years with the communities, and in this process we documented each of the activities from and for the community, starting with the generation of a baseline, then we show this process of consolidation of the territory, the social dynamics and the form of land occupation, through the community's own management.

Thus, the problems described by the inhabitants are identified, from the lack of urban equipment to invisibility, and are documented through the use of tools such as social mapping, community mapping, participatory workshops and surveys; and the fundamentals of the social production of habitat are also applied in order to understand the reality of the territory from the community and to be possible agents of accompaniment in order to improve the quality of life of the communities.

Keywords: Territories - Communities - Social mapping - Territorial dynamics - Social production of habitat - Resilient territories - Identities - Social dynamics - Territorial transformations - Community participation

Resumo: Este estudo mostra o caso das comunidades de Cerro San Eduardo, na cidade de Guayaquil, um território de origem informal, que é afetado pelo processo de urbanização de forma espontânea (por suas próprias mãos) e que, posteriormente, por meio da co-governança, alcançou alguns resultados positivos.

No entanto, essa origem informal resultou na baixa qualidade do espaço onde as pessoas vivem e convivem, razão pela qual trabalhamos desde a academia para fortalecer os membros da comunidade e poder ser uma entidade de apoio à melhoria dessa realidade.

Foi assim que trabalhamos durante sete anos com as comunidades e, nesse processo, documentamos cada uma das atividades da e para a comunidade, começando com a geração

de uma linha de base, depois mostramos esse processo de consolidação do território, a dinâmica social e a forma de ocupação da terra, por meio da gestão da própria comunidade. Assim, os problemas descritos pelos habitantes são identificados, desde a falta de equipamentos urbanos até a invisibilidade, e são documentados por meio do uso de ferramentas como mapeamento social, mapeamento comunitário, oficinas participativas e pesquisas; e também são aplicados os fundamentos da produção social do habitat para entender a realidade do território a partir da comunidade e ser possíveis agentes de acompanhamento para melhorar a qualidade de vida das comunidades.

Palavras-chave: Territórios - Comunidades - Mapeamento social - Dinâmica territorial - Produção social de habitat - Territórios resilientes - Identidades - Dinâmica social - Transformações territoriais - Participação comunitária
